

Hay que estar ... por lo menos en junio.



Por Ángel de Pablo García

Junio es un mes bonito, pasan cosas que nos hacen sentir bien: acaba el colegio, empieza el verano, las fiestas ... Desde la prehistoria se han celebrado en este mes, aunque no existía como tal, las fiestas del solsticio de verano de luego la religión cristiana ha situado en la noche de San Juan. En Villanueva se celebran dos días con gran tradición: la romería a Ollano y el Corpus, algunos años coinciden, este por suerte no.

En Lollano hizo mal tiempo, llovió, pero aguantó a que termináramos de comer. Echamos en falta a mucha gente, algunos no pudieron acudir por motivos importantes, otros no tanto. En el Corpus, este año el último domingo de junio, anunciaban tórrido calor y acertaron aunque la mañana comenzó suave, más bien nublada, no era uno de esos días que relucen más que el Sol.

Las dos fiestas son importantes para el pueblo. La primera más multitudinaria, más distendida, más pagana. La segunda más dirigida a los niños, los recién nacidos que se bendicen en el arco y los

que han hecho la Primera Comunión que tiran pétalos al paso de la procesión. Tienen en común que las dos vienen realizándose desde hace cientos de años. Por eso da más pena ver que falta mucha gente, porque tienden a desaparecer. Desde aquí vamos a hacer un llamamiento a todos los amantes de Villanueva para que en próximos años hagan un pequeño esfuerzo por acudir y participar. No vamos a llegar a lo ocurrido en el año 1723 cuando un acuerdo del Ayuntamiento y Concejo de Villanueva obligaba a los vecinos a asistir a la romería de Ollano "*por ser de obligación del Cabildo Eclesiástico azerlo y de los vecinos el asistir a ella, a los que no yendo de cada casa uno se castigue como es costumbre*". Casi 300 años después seguimos acudiendo a la ermita.

No vamos a extendernos más, ahora hace dos años, en el nº 18 de la revista, ya comentamos este tema, mala señal es que en los corrillos después de la Caridad en Ollano se volvió a sacar el mismo asunto.



En las fotografías vemos escenas de las dos celebraciones que estamos comentando. En la izquierda, con el original en color, una imagen de la procesión de la romería de Ollano probablemente a finales de los 70 que ha sido proporcionada por Luis Arregui. Una parecida, de finales de los 80, aparece en un libro de religión de primaria que se ha usado este curso.

En la derecha una imagen, con original en blanco y negro, donde se observa el altar realizado en los portalillos a comienzo de los 70. El niño y las niñas que aparecen en brazos son fácilmente identificables por las madres que los abrazan. Esta fotografía ha sido aportada por una de las protagonistas, Adela Barúa.